

Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

¿CÓMO? ¡SÍ!

¡TRINIDAD!

1.- Misterio, fiesta, gloria, cielo, común unión, complicidad o "los tres a una" pueden definir perfectamente esta primera Solemnidad que celebramos dentro del Tiempo Ordinario recién retomado después de la Pascua.

- **Misterio.** Nunca llegamos a alcanzar lo que representa y es en sí misma la figura de Dios. Difícil estamparlo en un dibujo e, incluso, de mil maneras puede ser posible pensarlo y pergeñarlo en nuestra mente.

Pero lo cierto es que, soñar con Dios, significa pensar en Él en el día a día sabiendo que Dios, ante todo es familia y que va mucho más allá de nuestras categorías humanas o divinas que podamos establecer sobre Él.

Un Misterio que, no obstante, se hace cercano aunque aparentemente sea indescifrable.

- **Fiesta.** Porque, después de la Pascua, todo apunta y despinata en la Santísima Trinidad. Hacemos fiesta y alabanza porque, en ese secreto indescifrable, sabemos que se encuentra la magnanimidad de Dios que es Padre, que se visualiza con el Hijo y que permanece en nosotros con el Espíritu Santo.

No se rompe ni mucho menos pero, siendo tan diferentes, son misma esencia. Fiesta porque, un cristiano, disfruta cantando, alabando y bendiciendo a la Trinidad que habita en lo alto del cielo.

- **Gloria.** Destinados, desde el Bautismo, a participar de la misma suerte de Cristo no concebimos el final de nuestra historia sin el mismo final que Jesús tuvo después de su Ascensión: visionar cara a cara la gloria del Padre.

Ese es nuestro triunfo y nuestro reto: que nada ni nadie nos aparte de la gloria del Padre. Que las "pequeñas glorias del mundo" no nos alejen de aquella auténtica y definitiva que nos aguarda en la eternidad.

O dicho de otra manera: ojo con los "trinos del mundo" y miremos mucho más al que es UNO Y TRINO en el cielo.

- **Común unión.** Es el secreto más profundo y vigoroso de la Santísima Trinidad. Es el aceite que hace posible que, el motor, se mantenga a punto. No se entiende el "feeling" entre los tres personajes de la Santísima Trinidad si no es por el amor que existe entre ellos.

No es cuestión de caerse bien o mal. Las tres personas, Padre, Hijo y Espíritu, no se entienden de forma individual. Están unidos por el amor y, ese amor, es la razón de su ser.

- **Complicidad.** Lo reconocemos en las múltiples manifestaciones que Dios ha tenido a lo largo de la historia de la humanidad. El Padre, hablo por el Hijo. Se encarnó y ha compartido con nosotros su humanidad (pequeño y hombre en Belén); hemos visto su cara solidaria, ha curado enfermos, levantado muertos de su fosa, devuelto la vista a los ciegos y el oído a los sordos.

La complicidad de las tres personas se manifiesta en algo real y palpable: los tres a una llevan a cabo la obra de la redención del hombre.

2.- Nuestra fe, hoy más que nunca, contempla a un Dios comunitario. A un Dios familia. A un Dios que disfruta siendo Padre, Hijo y Espíritu.

Un Dios que, entre otras cosas, nos promete un final feliz donde brillarán nuestros ojos al contemplar – entonces sin secretos, acertijos o laberintos – la inmensidad de su rostro divino.

Pidamos al Dios que no nos deje de sorprendernos. Que, en cada amanecer, en cada eucaristía, en la lectura de su Palabra, en la práctica de los sacramentos, en la próxima procesión del Corpus Christi se nos vaya revelando y, a la vez, velando para que nunca dejemos de tener apetito de Él, curiosidad por El y amor por El.

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40**

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: pregunta desde un extremo al otro del cielo ¿sucedió jamás algo tan grande como esto o se oyó cosa semejante? ¿Escuchó algún pueblo, como tú has escuchado, la voz del Dios, hablando desde el fuego, y ha sobrevivido?; ¿Intentó jamás algún dios venir a escogerse una nación entre las otras por mediante pruebas, signos, prodigios y guerra y con mano fuerte y brazo poderoso, con terribles portentos, como todo lo que hizo el Señor, vuestro Dios, con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Así pues, reconoce hoy, y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Observa los mandatos y preceptos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos, después de ti, y se prolonguen tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre».

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 32 - R. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R.**

La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos. Porque él lo dijo, y existió; él lo mandó y todo fue creado. **R.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 14-17**

Hermanos:

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos «¡Abba!» (Padre).

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes	28	Santa Ubaldesca, virgen
Martes	29	Santos Voto y Félix, y compañeros eremitas
Miércoles	30	San Fernando
Jueves	31	La Visitación de la Virgen María
Viernes	01	San Justino, mártir
Sábado	02	Santos Marcelino y Pedro, mártires

1 Pe 1, 3-9. / Sal 110 / Mc 10, 17-27
1 Pe 1, 10-16. / Sal 97 / Mc 10, 28-31
1 Pe 1, 18-25. / Sal 147 / Mc 10, 32-45
Sof 3, 14-18. / Sal Is 12, 2-6. / Lc 1, 39-56
1 Pe 4, 7-13. / Sal 95 / Mc 11, 11-15
Jds 17. 20b-25. / Sal 62 / Mc 11, 27-33



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO AUDIENCIA GENERAL

Miércoles, 23 de mayo de 2018

Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Después de las catequesis sobre el bautismo, estos días que siguen a la solemnidad de Pentecostés nos invitan a reflexionar sobre el testimonio que el Espíritu suscita en los bautizados, poniendo en movimiento su vida, abriéndola al bien de los otros. A sus discípulos Jesús encomendó una misión grande: «Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo» (cf. Mateo 5, 13-16). Estas son imágenes que hacen pensar en nuestro comportamiento, porque tanto la carencia como el exceso de sal hacen desagradable la comida, así como la falta y/o el exceso de luz impiden ver. ¡Quién puede realmente hacernos sal que da sabor y preserva de la corrupción, y luz que ilumina el mundo es solamente el Espíritu Santo! Y esto es el don que recibimos en el sacramento de la confirmación, sobre el que deseo detenerme a reflexionar con vosotros. Se llama «confirmación» porque confirma el bautismo y refuerza la gracia (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1289); como también «crismación», por el hecho de que recibimos al Espíritu mediante la unción con el «crisma» —óleo mezclado con perfume consagrado por el obispo—, término que lleva a «Cristo» el Ungido de Espíritu Santo.

Renacer a la vida divina en el bautismo es el primer paso; es necesario después comportarse como hijos de Dios, o sea, ajustándose a Cristo que obra en la santa Iglesia, dejándose implicar en su misión en el mundo. A esto provee la unción del Espíritu Santo: «mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro» (cf. Secuencia de Pentecostés). Sin la fuerza del Espíritu Santo no podemos hacer nada: es el Espíritu quien nos da la fuerza para ir adelante. Como toda la vida de Jesús fue animada por el Espíritu, así también la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros está bajo la guía del mismo Espíritu.

Concebido por la Virgen por obra del

Espíritu Santo, Jesús emprende su misión después de que, al salir del agua del Jordán, es consagrado por el Espíritu que desciende y permanece en Él (cf. Marcos 1, 10; Juan 1, 32). Él lo declara explícitamente en la sinagoga de Nazaret: ¡es bonito cómo se presenta Jesús en la sinagoga de Nazaret! Escuchemos cómo lo hace: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva» (Lucas 4, 18). Jesús se presenta en la sinagoga de su pueblo como el Ungido, Aquel que ha sido ungido por el Espíritu.

Jesús está lleno de Espíritu Santo y es la fuente del Espíritu prometido por el Padre (cf. Juan 15, 26; Lucas 24, 49; Hechos 1, 8; 2, 33). En realidad, la noche de Pascua el Resucitado sopló sobre sus discípulos diciéndoles: «Recibid el Espíritu Santo» (Juan 20, 22); y en el día de Pentecostés la fuerza del Espíritu desciende sobre los Apóstoles de forma extraordinaria (cf. Hechos 2, 1-4), como conocemos.

La «respiración» del Cristo Resucitado llena de vida los pulmones de la Iglesia; y, de hecho, la boca de los discípulos, «colmados de Espíritu Santo», se abren para proclamar a todos las grandes obras de Dios (cf. Hechos 2, 1-11). El Pentecostés —que celebramos el domingo pasado— es para la Iglesia lo que para Cristo fue la unción del Espíritu recibida en el Jordán, es decir, Pentecostés es el impulso misionero a consumir la vida por la santificación de los hombres, para gloria de Dios.

Si en cada sacramento obra el Espíritu,

está de modo especial en la confirmación, ya que «los fieles reciben como Don al Espíritu Santo» (Pablo vi, Cost. ap. *Divinae consortium naturae*).

Y en el momento de hacer la unción, el obispo dice esta palabra: «Recibe al Espíritu Santo que te ha sido dado como don»: es el gran don de Dios, el Espíritu Santo. Y todos nosotros tenemos al Espíritu dentro.

El Espíritu está en nuestro corazón, en nuestra alma. Y el Espíritu nos guía en la vida para que nos convirtamos en la sal correcta y en la luz correcta para los hombres.

Si en el bautismo es el Espíritu Santo quien se sumerge en Cristo, en la confirmación es Cristo quien nos colma de su Espíritu, consagrándonos como sus testigos, partícipes del mismo principio de vida y de misión, según el designio del Padre celestial. El testimonio prestado por los que se confirman manifiesta la recepción del Espíritu Santo y la docilidad a su inspiración creativa.

Yo me pregunto: ¿Cómo se ve que hemos recibido el Don del Espíritu? Si cumplimos las obras del Espíritu, si pronunciamos palabras enseñadas por el Espíritu (cf. 1 Corintios 2, 13).

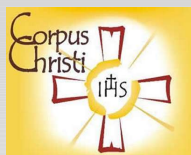
El testimonio cristiano consiste en hacer solo y todo aquello que el Espíritu de Cristo nos pide, concediéndonos la fuerza de cumplirlo.



Recordad que tenemos, durante mayo, a Nuestra Señora del Rosario en la parroquia, con motivo de las primeras comuniones.

Todos los días, antes de la misa de la tarde, rezamos el rosario a las 18:30

Subiremos a la Virgen el 3 de junio a las 18'30 a su ermita, rezando el Rosario.



CORPUS CHRISTI

Domingo 3
 celebraremos misas a las 10 h.
Misa Solemne de 11:30 h.
seguidamente la procesión
 y a las 19 h.

Os recordamos
 que no habrá a las 12.30 h.



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 28 y jueves 31**, después de la Misa de las 19 horas

HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10,11:30,12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:
 Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



INTENCIONES DE MISA

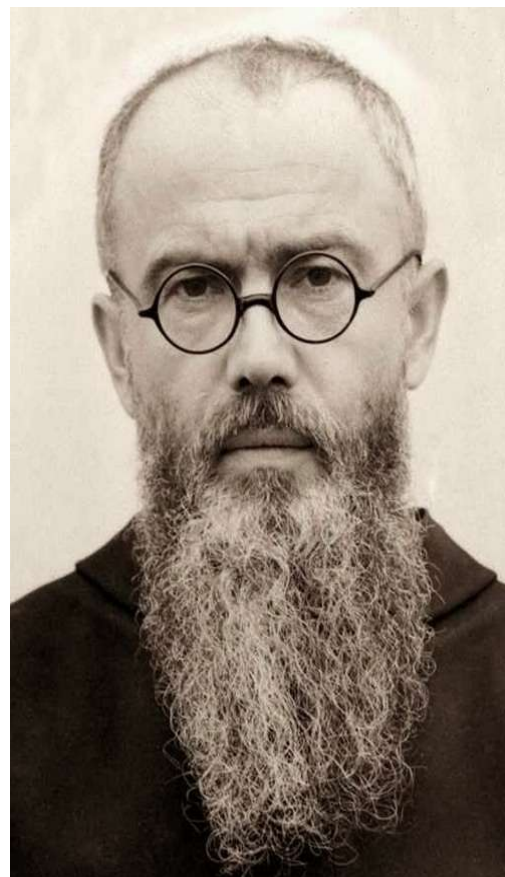
DOMINGO	27	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 12:30 - POR EL PUEBLO ; 19:00 - ;
LUNES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 - FAM. MUÑOZ CERRUDO;
MARTES	29	10:00 - ; 19:00 - ;
MIÉRCOLES	30	10:00 - ANTONIO, JULIA; 19:00 - ;
JUEVES	31	10:00 - MARÍA LUISA; 19:00 - FUNERAL POR MANUEL MOROTE ;
VIERNES	01	10:00 - MARIANO; 19:00 - FUNERAL POR MARINA MARTÍN ;
SÁBADO	02	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO MOTILVA, JOSÉ ANTONIO ABAD, LAURA ZORRILLA, JOSÉ EMILIO MORANDO; 19:00 - LAUREANO, MARÍA PIEDAD;
DOMINGO	03	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CANIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. GALVIN ABAD, DIF. FAM. MARTÍNEZ POLO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - POR EL PUEBLO - PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI ; 19:00 - ;

San Maximiliano María Kolbe y la Virgen María



FORMACIÓN

Queridísimos hijos, cómo desearía deciros, repetiros lo buena que es la Inmaculada, para poder alejar para siempre de sus pequeños corazones la tristeza, el desaliento interior, el abatimiento. La sola invocación "María", acaso con el ánimo sumergido en las tinieblas, en las arideces, y hasta en la desgracia del pecado, ¡qué eco produce en su Corazón que tanto nos ama! Y cuanto más infeliz es el alma, hundida en sus pecados, tanto más este Refugio de los pobres pecadores como nosotros, la rodea de cariñosa y solícita protección. Pero no se aflijan nunca si no sienten tal amor. Si quieren amar, ésta es ya una señal segura de que están amando; se trata sólo de un amor que procede de la voluntad. También el sentimiento exterior es fruto de la gracia, pero no siempre sigue inmediatamente a la voluntad. Puede venirles, queridos míos, un pensamiento, casi una triste nostalgia, una súplica, un lamento. "¿Quién sabe si la Inmaculada me ama todavía?" ¡Hijos amadísimos! Se lo digo a todos juntos y a cada uno en particular en su nombre, anótenlo bien, en su nombre: Ella ama a cada uno de ustedes, los ama mucho y en todo momento sin excepción alguna. Esto, queridísimos hijos, se lo repito en su nombre. Ámala, Ámala a la Inmaculada. Ella te hará feliz. Fíate de ella sin límites



San Maximiliano María Kolbe (1894-1941)

Iniciador en 1917 del Movimiento de apostolado mariano Milicia de la Inmaculada, que nace con el proyecto de conquistar el mundo entero para la Madre de Dios: la construcción del ideal de vida cristiana bajo el ejemplo y amparo de la Virgen María. Fundó en 1927 la Ciudad de la Inmaculada en Polonia y, en 1930, la Ciudad de la Inmaculada en Nagasaki, Japón. En 1941, es internado en Auschwitz, donde muere el 14 de agosto, sustituyendo voluntariamente a un padre de familia condenado a muerte por hambre.

Beatificado el 17 de octubre de 1971 por Beato Pablo VI y canonizado el 10 de octubre de 1982 por San Juan Pablo II.